

Los espacios de barrio como facilitadores de la vida social: Estrategias proyectuales de GWL-Terrein (Ámsterdam)

Neighbourhood Spaces as Facilitators of Social Life: Design Strategies of GWL-Terrein (Amsterdam)

EZEQUIEL COLLANTES

Ezequiel Collantes, "Los espacios de barrio como facilitadores de la vida social: Estrategias proyectuales de GWL-Terrein (Ámsterdam)", *ZARCH* 21 (diciembre 2023): 80-91. ISSN: 2341-0531 / eISSN: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023218950

Recibido: 02-05-2023 / Aceptado: 26-09-2023

Resumen

La arquitectura puede afectar significativamente la vida social de un barrio, ya que sus características espaciales y físicas pueden facilitar las interacciones humanas que se dan en él. La configuración espacial de GWL-Terrein (Ámsterdam) ha facilitado una vida social activa durante los últimos veinticinco años. Este artículo indaga en las estrategias de proyecto llevadas a cabo en GWL-Terrein, para generar un soporte espacial adecuado para la vida social. El artículo propone analizar a partir de tres escalas la red de espacios comunes del proyecto que facilita la interacción humana. En una escala cercana, el proyecto fomenta la interrelación entre la vivienda y el espacio común, lo cual posibilita las interacciones humanas a pequeña escala. En una escala intermedia, la red de microbarrios genera proximidad física y funcional entre los residentes, lo cual juega un rol significativo en el desarrollo de las relaciones sociales. En una escala superior, los equipamientos generan pequeñas centralidades que posibilitan las relaciones sociales más multitudinarias y favorecen la vinculación del barrio con la ciudad. La existencia de espacios que posibilitan los contactos pasivos, la proximidad física y funcional entre vecinos/as, y los espacios de barrio adecuados para la interacción a estas tres escalas son determinantes para facilitar la vida social de GWL-Terrein.

Palabras clave

Palabras clave: GWL-Terrein; Interacción humana; Espacio público; Espacio común; Vivienda; Proyecto urbano.

Abstract

Architecture can significantly affect the social life of a neighbourhood, as its spatial and physical characteristics can facilitate the human interactions that take place there. The spatial configuration of GWL-Terrein (Amsterdam) has facilitated an active social life for the last twenty-five years. This article investigates the project strategies implemented at GWL-Terrein, in order to generate an adequate spatial support for social life. The article proposes to analyse on three scales the project's network of common spaces that facilitate human interaction. At a close scale, the project fosters the interrelation between the dwelling and the common space, which enables human interactions on a small scale. At an intermediate scale, the network of micro-neighbourhoods generates physical and functional proximity between residents, which plays a significant role in the development of social relations. At a higher scale, the facilities generate small centralities that enable more crowded social relations and favour the linking of the neighbourhood with the city. The existence of spaces that enable passive contacts, physical and functional proximity between neighbours, and adequate neighbourhood spaces for interaction at these three scales are decisive in facilitating the social life of GWL-Terrein.

Keywords

GWL-Terrein; Human Interaction; Public Space; Common Space; Housing; Urban Project.

Ezequiel Collantes (San Sebastián, 1977) es arquitecto por la ETS Arquitectura de la UPV/EHU (2002). Master en diseño y rehabilitación de estructuras arquitectónicas por la UPC (2004). Obtuvo el título de Doctor en Arquitectura por la ETS Arquitectura de la Universidad del País Vasco en 2015. Desde el 2005 es profesor e investigador del Departamento de Arquitectura de la UPV/EHU, en el Grado de Fundamentos en Arquitectura (Proyectos) y en el Master de Arquitectura. Sus publicaciones más relevantes: Collantes, E., & Diaz Rozas, A. (2022). The urban fabric and fear of crime: the case of the compact city of Bilbao, Spain. *Journal of Urbanism: International Research on Placemaking and Urban Sustainability*, 1-22; Collantes, E. & Vera, J. (2023). Diseño urbano y miedo al delito en el espacio público de la ciudad popular. *Revista de Arquitectura (FAU - U. Chile)*.

Introducción

La generación de espacios comunes en los barrios es algo fundamental para explorar nuevas perspectivas del hábitat humano relacionadas con lo social. A menudo, desde la arquitectura, se ha puesto mucho énfasis en el análisis tipológico de la vivienda, pero no tanto en los espacios de relación de los barrios, aquellos donde se da la vida social de las personas que habitan las viviendas. Según Hillier y Hanson¹, la estructura topológica del espacio es el medio fundamental por el que se constituye la sociedad, así que las condiciones físicas y espaciales de los espacios comunes son clave para facilitar la vida social de una comunidad.

Diversos estudios² han demostrado que un entorno empobrecido perjudica la vida en comunidad, lo que a su vez influye negativamente en la cohesión, la integración, la identidad y la resiliencia de los barrios. Una de las publicaciones que más claramente demuestra la vinculación entre espacio común y vida social, es el libro *The Social Life of Small Urban Spaces* de William H. Whyte³. Este autor pretendía responder a una pregunta aparentemente sencilla: ¿por qué hay más vida social en unos espacios urbanos que en otros? Whyte demostró que la vida social en los espacios públicos está directamente relacionada con las características espaciales y físicas de los lugares donde se produce.

La interacción humana es el ingrediente principal para que se genere vida social en los barrios. Para establecer relaciones sociales más profundas, primero, es necesario establecer contactos pasivos entre los residentes de un barrio. La interacción frecuente entre vecinos/as genera relaciones estables y, por tanto, aumenta el potencial de interacción social significativa⁴. Si estas interacciones se producen durante un periodo prolongado y se establece una red de relaciones duradera, se podrá generar con el tiempo una comunidad cohesionada y un sentimiento de apego al lugar. La interacción social, ya sea fruto de relaciones interpersonales esporádicas o más estables, necesita de lugares concretos para desarrollarse; es por ello que la configuración espacial de un barrio puede afectar la vida social de un vecindario⁵.

Este artículo toma como caso de estudio el proyecto GWL-Terrein (Ámsterdam) y pone el foco en sus características físicas y espaciales, por ser una variable importante para favorecer la vida social del barrio. El objetivo es indagar en las estrategias de proyecto llevadas a cabo en GWL-Terrein para generar un soporte espacial adecuado para la vida social. El artículo se centra en las consideraciones espaciales por estar directamente ligadas al proyecto arquitectónico. La investigación excluye la variable de la similitud demográfica⁶ que junto a las características físico-espaciales tienen impacto en la vida social de un barrio. Al no ser este el objetivo del artículo, futuras investigaciones podrán analizar las variables demográficas desde la sociología.

El proyecto de GWL-Terrein nació hace más de 25 años como una experiencia que pretendía proponer una nueva perspectiva del hábitat. Además de cuestiones medioambientales, el proyecto tenía como uno de sus objetivos principales facilitar la vida social en el barrio⁷. Eventos formales como el periódico del barrio Waterspiegel (actualmente periódico digital), la fiesta anual, los actos culturales semanales, los trabajos comunitarios de cuidado de los jardines o las numerosas reuniones de la asociación de vecinos (figura 1), indican que GWL-Terrein es un vecindario socialmente cohesionado y con una vida social activa⁸. Recientes visitas a GWL-Terrein⁹ sirvieron para comprobar que también se dan diversos eventos informales en el barrio: niños/as jugando libremente por el barrio sin la vigilancia permanente de sus padres/madres, y personas adultas realizando diversas actividades de ocio en las zonas comunes. Todos estos eventos desarrollados en los espacios comunes indican que, 25 años más tarde, GWL-Terrein disfruta de una vida social activa y que el barrio ofrece una red de espacios comunes adecuada para posibilitarla.

1 Bill Hillier y Julienne Hanson, *The Social Logic of Space* (Cambridge: Cambridge University Press, 1984).

2 Mario L. Small y Laura Adler, "The Role of Space in the Formation of Social Ties", *Annual Review of Sociology* 45, n. 1 (2019): 111-32, <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073018-022707>.

3 William H. Whyte, *The Social Life of Small Urban Spaces* (Washington DC: The Conservation Foundation, 1980).

4 Edward T. Hall, *La dimensión oculta*, vol. 6 (siglo XXI, 1972).

5 Rajiv C. Shah y Jay P. Kesan, "How Architecture Regulates", *Journal of Architectural and Planning Research* 24, n. 4 (2007): 350-59.

6 Whyte, *The Social Life of Small Urban Spaces*.

7 Nicole Foletta, "GWL Terrein (case study)", en *Europe's vibrant new low car (bon) communities*, ITDP (New York: Citeseer, 2011).

8 Asociación de vecinos de GWL Terrein, <https://gwl-terrein.nl/> (consultada el 27 de diciembre de 2022).

9 El autor visitó GWL Terrein en marzo y agosto del 2023.

EZEQUIEL COLLANTES

Los espacios de barrio como
facilitadores de la vida social:
Estrategias proyectuales de GWL-Terrein
(Ámsterdam)

Neighbourhood Spaces as Facilitators
of Social Life: Design Strategies of
GWL-Terrein (Amsterdam)

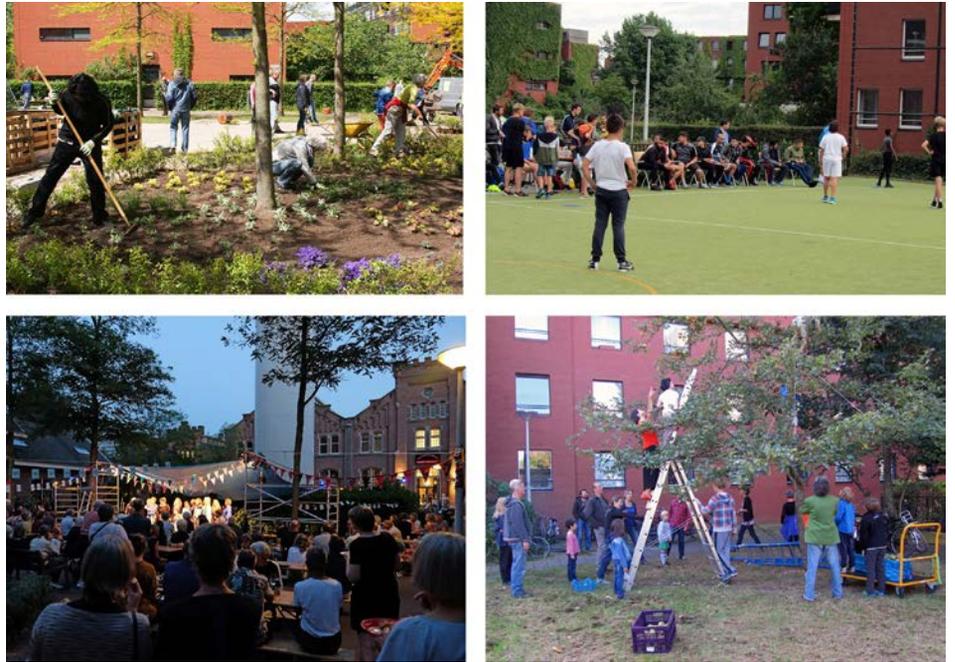


Figura 1. GWL-Terrein. Actividades vecinales recogidas en la página web del barrio.

A través de un razonamiento inductivo, el artículo emplea una metodología cualitativa para analizar las diferentes estrategias de proyecto que han hecho posible generar un soporte físico y espacial facilitador de la vida social en GWL-Terrein. Para ello, la investigación estableció un marco teórico, basado en las teorías de Gehl¹⁰, Abu-Gazze¹¹, Erskine¹² y Fleming, Baum y Singer¹³ acerca de la condición de posibilidad necesaria para establecerse interacciones humanas en los espacios comunes de los barrios. Paralelamente, se consultaron diversas fuentes documentales sobre el proyecto, como trabajos académicos e investigativos y documentos generados por la propia asociación del barrio, como las actas de las asambleas y los simposios llevados a cabo en el barrio. Posteriormente, se aplicaron dos herramientas de análisis, que sirvieron para corroborar tanto la información de las fuentes documentales referentes al barrio, como el marco teórico. Por un lado, se realizó un registro observacional sobre el terreno, mediante toma de datos y registro fotográfico; por otro, se empleó el redibujado del proyecto como método investigativo propio del área de proyectos arquitectónicos, con el objetivo de realizar un análisis morfológico y espacial del barrio.

El proyecto de GWL-Terrein

GWL-Terrein se sitúa en el distrito Westerpark de Ámsterdam, al borde de las extensiones urbanas construidas a finales del siglo XIX y lindando con la zona industrial de Waterwijk (figura 2). El solar estaba antiguamente ocupado por Gemeente Waterleidingen (GWL), los servicios municipales de agua, de donde procede el nombre del barrio. En 1989, la municipalidad decidió reurbanizar el solar para la construcción de nuevas viviendas. Los residentes de la zona participaron activamente en la toma de decisiones del proyecto, proceso que desembocó en el Plan de Necesidades Urbanísticas (SPvE) de 1993, en el cual se definieron los principios básicos del Proyecto Urbano: vida sin coches, reutilización de recursos, conservación de la energía y el agua, y cohesión comunitaria. Ese mismo año se convocó un concurso para proyectar el nuevo barrio de GWL-Terrein, del cual resultaron ganadores el arquitecto Kees Christiaanse (KCAP) y el paisajista Adrian Geuze (West 8). La promoción del nuevo conjunto habitacional corrió a cargo de Ecoplan, una fundación formada por cinco promotoras de vivienda¹⁴.

GWL-Terrein (figura 2) tiene una extensión de 6 hectáreas y está constituido por 16 edificios residenciales nuevos que acogen 600 unidades residenciales y 5 edificios históricos reconvertidos para albergar equipamientos y usos productivos. El es-

10 Jan Gehl y otros, "Close Encounters with Buildings", *Urban Design International* 11, n. 1 (2006): 29-47, <https://doi.org/10.1057/palgrave.udi.9000162>.

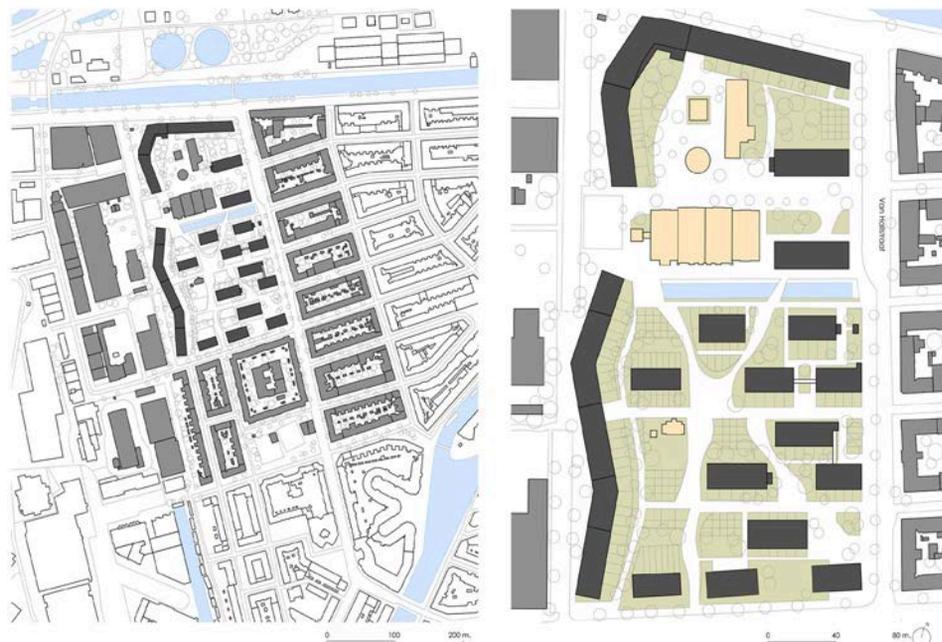
11 Tawfiq M. Abu-Ghazze, "Housing Layout, Social Interaction, and the Place of Contact in Abu-Nuseir, Jordan", *Journal of Environmental Psychology* 19, n. 1 (1999): 41-73.

12 Ralph Erskine, "Democratic Architecture - the Universal and Useful Art: Projects and Reflections", *Journal of the Royal Society of Arts* 130, n. 5314 (1982): 642-59.

13 Raymond Fleming y otros, "Social support and the physical environment", en *Social support and health* (San Diego, CA: Academic Press, 1985), 327-45.

14 Kees Christiaanse et al., *KCAP Architects and Planners: Situation* (Rotterdam: NAI Publishers, 2005).

Figura 2. GWL-Terrein. Emplazamiento y ordenación.



El esquema general del conjunto consta de un bloque de viviendas de nueve pisos en forma de L situado en los bordes norte y oeste del solar, y una agrupación de bloques dotacionales y de vivienda de cinco pisos de altura en su interior. El bloque en L trata de proteger al barrio del viento de norte y del ruido (tanto de la zona industrial como de la avenida de acceso a la ciudad). Un canal artificial divide el barrio en dos partes: en la norte, el edificio residencial de nueve plantas y los principales equipamientos forman un espacio público ligado a la calle Van Hallstraat; en la sur, los bloques de vivienda se sitúan en dirección este-oeste, generando una red de pequeños espacios libres, dotando de porosidad al barrio¹⁵.

El proyecto de GWL-Terrein tiene “la capacidad de pensar un fragmento de la ciudad teniendo en cuenta las relaciones con el contexto, pero sin perder de vista el propio Proyecto Urbano” y permite “una cierta libertad en la ejecución de los edificios, en su programa preciso y también en la forma del espacio público”¹⁶. El proyecto urbano materializa dos conceptos propuestos por Ungers en los 70, a quien Christiaanse tenía como referencia¹⁷. Por un lado, el proyecto sigue la idea de generar una “ciudad dentro de la ciudad”, concibiendo el nuevo barrio como una parte claramente formalizada y no como una extensión genérica de la ciudad. Al igual que las propuestas urbanas de Ungers, GWL-Terrein se sitúa dentro de la ciudad como una isla autosuficiente “en un pronunciado contraste con sus alrededores”¹⁸, generando una generosa red de espacios comunes con una fuerte identidad arquitectónica. Por otro lado, el proyecto se alinea con el concepto de la “villa urbana”¹⁹ de Ungers, quien abogaba por edificios independientes de media altura, que permiten crear una ciudad compacta con espacios verdes intermedios. Esta tipología en bloque da la posibilidad de albergar viviendas con dos o tres fachadas, que dan acceso directo a la calle y posibilitan una mayor relación con los espacios exteriores²⁰. Siguiendo esta idea, KCAP consiguió que todas las unidades de vivienda de las villas urbanas de GWL-Terrein tuvieran un espacio exterior amplio, a pesar de ser bloques de cinco plantas.

Por otro lado, la idea de villa urbana llevada a cabo consiste en una versión densificada de la Ciudad Jardín. En GWL-Terrein se intuyen algunas de las ideas propuestas por Perry²¹ en la década de 1920, como, la presencia de pequeños parques y espacios abiertos repartidos por todo el barrio, equipamientos situados en la zona central creando un lugar de encuentro para los vecinos, y un sistema de calles internas sin tráfico motorizado.

La propuesta paisajística refuerza la organización espacial del barrio y genera secuencias visuales de gran riqueza perceptiva. La vegetación empleada genera una

15 Kees Christiaanse, “Porous or Porridge City?”, en *Porous City* (Birkhäuser, 2018), 218-21.

16 Joan Busquets Grau, “Notas sobre el Urbanismo de la Arquitectura”, *ZARCH* 8 (2017): 13, https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.201782162.

17 Kees Christiaanse, “Green Urbanism-Models of a Dense and Green Urban Context”, en *Dense+ Green* (Birkhäuser, 2015), 70-83.

18 Pier Vittorio Aureli, *La posibilidad de una arquitectura absoluta* (Barcelona: Puente Editores, 2019).

19 Oswald Mathias Ungers, “The Urban Villa: A Prototype for Inner-City Residences”, en *The Urban Villa: A multi-family dwelling type: Cornell Summer Academy 77 in Berlin* (Köln: Studio Press for Architecture, 1977).

20 Kees Christiaanse, “Inversion and Substraction in Urban Design” (Harvard University - Graduate School of Design, 2018), <https://www.youtube.com/watch?v=JsvYA-fNUIk> (consultada el 15 de diciembre de 2022).

21 Clarence Arthur Perry, “The local community as unit in the planning of urban residential areas”, en *The urban community* (Chicago: University of Chicago Press, 1926), 238-41.



Figura 3. GWL-Terrein. Edificios de vivienda rodeados de vegetación.



sucesión de filtros visuales, que protegen al barrio del ajetreo de las calles circundantes (figura 3). La vegetación también sirve para definir claramente el límite de cada espacio exterior y dotar de privacidad a los jardines de las viviendas.

Cómo facilita la vida social la arquitectura de GWL-Terrein

El barrio, por pertenecer a una escala intermedia entre la vivienda y el espacio público de la ciudad, aglutina una secuencia de espacios que vincula lo doméstico y lo urbano, secuencia a la que Habraken denomina “profundidad territorial”²². En esta secuencia, en la que se producen las diversas interacciones humanas a nivel de barrio, este artículo propone diferenciar tres escalas de análisis utilizando como marco teórico los postulados de tres autores. En una escala cercana, aquella en la que se vinculan la vivienda y su espacio circundante, los “bordes blandos” entre las viviendas y los espacios comunes aglutinan un buen número de interacciones humanas en los barrios según Gehl²³. En una escala intermedia, la formación de clusters o microbarrios favorece la vida social como demostró Abu-Gazze²⁴. En una escala superior, la red de proximidad a escala barrio, con comercios, lugares de trabajo, centros comunitarios y espacios al aire libre, favorecen las relaciones humanas como asegura Erskine²⁵.

En base a estas tres escalas, el artículo analiza tres factores que promocionan la interacción humana de los barrios, propuestos por Fleming, Baum y Singer²⁶. El primero es ofrecer “espacios que den la posibilidad de contacto” social pasivo o interacciones casuales que con el tiempo generen relaciones sociales más estables. El segundo factor es generar “proximidad” física y funcional, ya que la interacción humana aumenta cuando las personas habitan cerca las unas de las otras. El tercero es la creación de “espacios vecinales apropiados” en los que las personas de un vecindario deseen la interacción con los demás. Los tres factores se deben dar de manera simultánea y equilibrada, ya que la arquitectura puede generar una interacción excesiva, no deseada e incontrolable entre los/as vecinos/as, como puede ocurrir en los espacios comunes de ciertos conjuntos habitacionales (corredores estrechos que aglutinan muchas viviendas, por ejemplo).

La vivienda y su espacio circundante

El bloque tipo propuesto por KCAP tiene cinco alturas y contiene entre dieciséis y veinte viviendas. Las diferentes versiones de estas villas urbanas comparten ciertas características. Todas las plantas están ocupadas por viviendas, excepto ciertas unidades de planta baja anexas a la calle perimetral (Van Hallstraat) que están destinadas a comercio. Cada bloque alberga diferentes tipos de vivienda, con el objetivo de crear una mezcla de tipos de unidades familiares. En cuanto los espa-

22 N. J Habraken y Jonathan Teicher, *The Structure of the Ordinary: Form and Control in the Built Environment* (Cambridge, Mass.: M.I.T. Press, 2000).

23 Gehl y otros, “Close Encounters with Buildings”.

24 Abu-Ghazze, “Housing Layout, Social Interaction, and the Place of Contact in Abu-Nuseir, Jordan”.

25 Erskine, “Democratic Architecture - the Universal and Useful Art”.

26 Raymond Fleming y otros, “Social support and the physical environment”.

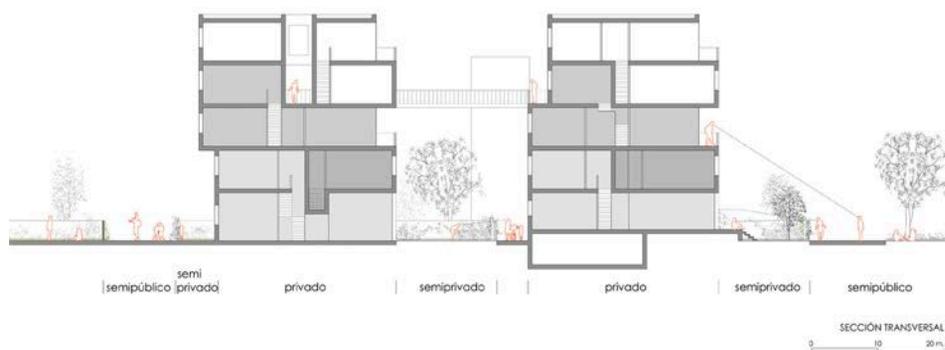
Figura 4. GWL-Terrein. Planta baja que muestra el entorno próximo a las viviendas y posibles interacciones humanas; planta tercera que muestra las rutas de acceso de las viviendas en plantas superiores.

Figura 5 (abajo). GWL-Terrein. Sección transversal de viviendas y su espacio circundante.



cios exteriores, las viviendas de planta baja tienen un amplio jardín y las de plantas superiores cuentan con terrazas. El acceso a las viviendas se hace mediante una secuencia que parte de un espacio semipúblico (pequeño parque comunitario o plazoleta) y continúa por un jardín en el caso de las viviendas situadas en planta baja, y por amplios corredores en el caso de las viviendas situadas en plantas superiores (figura 4). La mayoría de las viviendas están organizadas en dúplex, por lo que se dota del máximo número posible de jardines por vivienda en planta baja y se minimiza el área de fachada que da a los corredores de las plantas superiores.

El bloque tipo de GWL-Terrein produce una secuencia espacial que interrelaciona la casa (privado), con el jardín (semiprivado) y éste a su vez con el espacio común (semipúblico), generando cierto “grado de ambigüedad entre lo privado y lo público”²⁷. Según Gehl²⁸, la existencia de “bordes blandos” que generan un vínculo



27 Christiaanse et al., *KCAP Architects and Planners: Situation*.

28 Gehl, Kaefer, y Reigstad, “Close Encounters with Buildings”.



Figura 6. GWL-Terrein. Vecinos conversando e interactuando en jardines y espacios lúdicos.

físico y visual entre los espacios privados y comunes, resulta ser clave para fomentar la vida social en los barrios (figuras 4 y 5). Según él, en estos bordes blandos se producen frecuentemente las actividades de larga duración y las interacciones sociales espontáneas. En el caso de GWL-Terrein²⁹, esta relación se establece mediante los jardines próximos a las viviendas, los cuales ponen en relación el ámbito privado y el público. Cuando el entorno inmediato está al alcance de las viviendas, como ocurre en GWL-Terrein (figuras 4 y 5), se dan las condiciones favorables para que estos espacios sean considerados como una extensión del espacio doméstico.

Además, la altura de las villas urbanas permite la comunicación visual y oral entre las viviendas y los espacios exteriores circundantes (figura 5). De este modo, la posibilidad de interactuar con otras personas desde la vivienda aumenta y el esfuerzo que supone salir al espacio común disminuye. Kees Christiaanse sostiene que el uso de la tipología de villa urbana y la cuidadosa elaboración de los espacios exteriores no solo facilita la interacción entre los residentes, sino que fomenta la vigilancia natural, lo que convierte al barrio en uno de los más seguros de Ámsterdam³⁰.

Según Newman³¹, la creación de una red de espacios intermedios entre la vivienda y la calle, a través de una gradación cualitativa de los espacios vecinales, posibilita a los residentes sentir como propio el barrio y genera oportunidades de contacto entre vecinos, haciendo el barrio más seguro. Para ello, la propiedad de cada espacio debe quedar claramente definida mediante la personalización o la marca³². En el caso de GWL-Terrein, la vegetación sirve para definir claramente el límite de cada espacio y facilitar la gestión de la privacidad a los residentes.

La secuencia de espacios intermedios propuesta en GWL-Terrein evita el paso brusco de lo privado a lo público, por lo que difumina la frontera entre la soledad indeseada y la socialización obligada. Mediante la profundidad territorial de cada bloque, se asegura la privacidad de los residentes en sus viviendas a la vez que se posibilita el contacto casual y pasivo entre vecinos. La creación de espacios que posibilitan simultáneamente gestionar la privacidad y la necesidad de relacionarse con los demás³³, es fundamental para generar vida social, tal y como ocurre en GWL-Terrein.

El microbarrio

Las villas urbanas de GWL-Terrein se agrupan en torno a un espacio común, generando una serie de clusters o microbarrios de no más de ochenta viviendas. Los espacios comunes de los microbarrios, posibilitan el contacto social pasivo y la proximidad, y ofrecen espacios atractivos para la interacción de los/as vecinos/as (figura 6). Estos espacios comunes albergan diferentes usos, como un jardín comunitario, unas huertas, un parque infantil o una plazoleta, y también aglutinan las rutas de acceso y los núcleos de comunicación vertical de las viviendas (figura 7), lugares donde se suelen dar numerosas interacciones entre los/as vecinos/as³⁴.

29 Carolien Hoogland, "Reflections on GWL site", en *KCAP Architects and Planners: Situation* (Rotterdam: NAI Publishers, 2005).

30 Christiaanse, "Inversion and Substraction in Urban Design".

31 Oscar Newman, *Defensible Space: Crime Prevention through Urban Design* (New York: Macmillan, 1972).

32 Seyyedeh Fatemeh Mousavinia y otros, "Housing Layout, Perceived Density and Social Interactions in Gated Communities: Mediatonal Role of Territoriality", *Sustainable Cities and Society* 51 (2019): 101699, <https://doi.org/10.1016/j.scs.2019.101699>.

33 Irwin Altman, *The environment and social behavior: Privacy, territoriality, crowding and personal space* (Monterey, CA: Brooks/Cole, 1975).

34 Fleming y otros, "Social support and the physical environment".



Figura 7. GWL-Terrein. Izquierda, planta de una agrupación de villas urbanas; derecha, (A) vecinos/as trabajando en las huertas y (B) niños/as jugando en una plazoleta.

Según Patricios³⁵, la escala de microbarrio es la más propicia para facilitar la interacción humana, ya que, en una zona residencial con un número limitado de casas situadas en torno a un punto focal común, niños y adultos pueden llegar a conocerse. Esta idea se alinea con el concepto de “enclave” promulgada por Wilson y Womersley en los 60, que sugiere que, para promover la interacción humana, diversos tipos de vivienda deben reunirse en pequeños grupos en torno a un pequeño espacio abierto. Esta hipótesis fue corroborada por Abu-Gazzeah mediante la investigación realizada en el barrio de Abu-Nuseir en Jordania³⁶. Este autor demostró que las agrupaciones de vivienda organizadas en torno a un espacio común tienden a tener más vida social que las dispersas. Además, Abu-Gazzeah demostró que la configuración morfológica es más importante que la densidad de viviendas y la cantidad de espacios libres para que se dé un mayor número de interacciones sociales en un barrio. Este autor demostró que los espacios comunes más exitosos desde un punto de vista social suelen ser de tamaño mediano y estar claramente definidos en su perímetro, tal como ocurre en GWL-Terrein (figura 7).

La formación de microbarrios dota de proximidad física y funcional a GWL-Terrein. Según Appleyard³⁷, la proximidad desempeña un papel determinante en el desarrollo de las relaciones sociales, así que cuanto más cerca viven unas personas de otras, más interacción humana puede producirse en un vecindario. Este autor diferencia dos tipos de proximidad: la física y la funcional. La primera es la distancia medida entre dos puntos, mientras que la segunda tiene que ver con las relaciones posicionales determinadas por el diseño del lugar. En GWL-Terrein, la proximidad física se consigue a través de la formación de clusters, mientras que la funcional se alcanza mediante la exclusión de los vehículos motorizados y la inserción de espacios recreativos de pequeña escala. Como han señalado con aprobación las familias, los espacios comunes del barrio son muy seguros para que los/as niños/as jueguen, ya que están protegidos del tráfico rodado y pueden vigilarlos fácilmente desde las viviendas circundantes³⁸.

La posición de los bloques al tresbolillo establece una relación múltiple entre cada bloque y los clusters circundantes: cada villa urbana está directamente relacionada con cuatro espacios comunes. El patrón formal empleado en el proyecto evita el aislamiento de los clusters individuales y fomenta más bien la interrelación entre ellos (figura 7). De este modo, se genera una red de microbarrios, articulada mediante los caminos peatonales que recorren de norte a sur el barrio y reforzada por

35 Nicholas N. Patricios, “Urban design principles of the original neighbourhood concepts”, *Urban morphology* 6, n. 1 (2002): 21-36.

36 Abu-Ghazzeah, “Housing Layout, Social Interaction, and the Place of Contact in Abu-Nuseir, Jordan”.

37 Donald Appleyard, *Livable Streets* (Berkeley: University of California Press, 1980).

38 Jaco Boer, “Symposium 10 jaar ecowijk GWL Terrein Amsterdam”, 2007.

EZEQUIEL COLLANTES

Los espacios de barrio como
facilitadores de la vida social:
Estrategias proyectuales de GWL-Terrein
(Ámsterdam)

Neighbourhood Spaces as Facilitators
of Social Life: Design Strategies of
GWL-Terrein (Amsterdam)

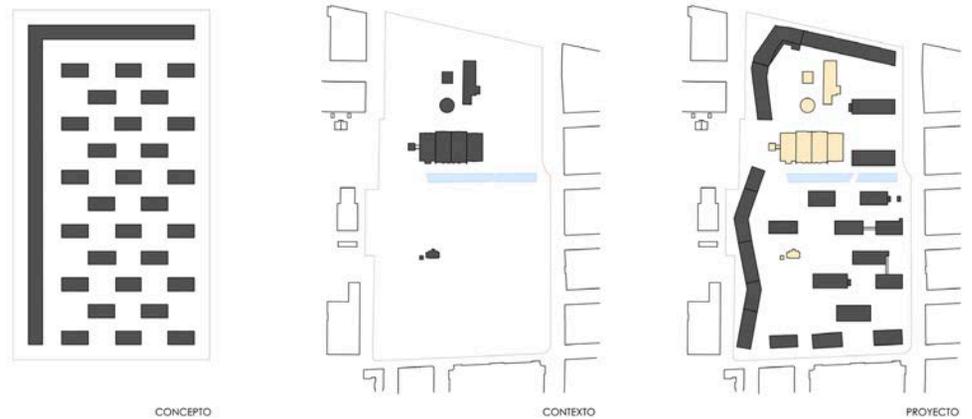


Figura 8. GWL-Terrein. Diagrama que muestra el paso del patrón ideal a la solución específica.

la multiplicidad de usos que se da en los espacios comunes, ya que cada cluster alberga un uso que se complementa con los demás.

La condición física de los microbarrios también es un factor importante para que acontezcan actividades recreativas y sociales. El diseño paisajístico propuesto en GWL-Terrein consiste en la creación de numerosos microparques y pequeñas zonas pavimentadas, en los cuales, los árboles, los arbustos, el mobiliario urbano y la presencia de agua hacen agradable la estancia de las personas en los espacios comunes. La vegetación empleada en GWL-Terrein, ayuda a mitigar los efectos del clima, moderando las temperaturas y proporcionando sombra y protección contra el viento. Como explica Gehl³⁹, es más probable que la gente frecuente un espacio compartido si ofrece múltiples ventajas, como la comodidad física, el atractivo psicológico y el atractivo social. El mantenimiento del paisaje de los espacios comunes es también un factor importante para atraer la presencia humana⁴⁰. Además del trabajo de mantenimiento del bedel, los/as vecinos/as organizan regularmente jornadas de cuidado de los jardines, lo cual refuerza el sentimiento de comunidad en GWL-Terrein.

La escala barrio

A la red de microbarrios, Christiansee superpone otra de equipamientos que le da unidad al conjunto. Esta otra red es generada a partir de la reconversión de las preexistencias del lugar (antiguos edificios industriales), de modo que la red isotropa de microbarrios generada por las villas urbanas se ve alterada por las preexistencias, transitando el proyecto de un ideal a lo específico del lugar (figura 8).

Christiansee se alinea con las ideas de Erskine⁴¹, quien defendía la creación de barrios (o fragmentos de ciudad) que generan una relación lo más estrecha posible entre los usos de la vida cotidiana (vivienda, trabajo, ocio, etc.) y posibilitan una gran variedad de estilos de vida. Erskine, afirmaba que un barrio que únicamente alberga viviendas es un “organismo incompleto”, y defendía que haya comercios, lugares de trabajo, centros comunitarios y espacios al aire libre, para formar un sistema integral junto a los otros barrios que configuran la ciudad.

En GWL-Terrein, los equipamientos situados en los viejos edificios industriales son pequeñas centralidades a escala barrio que juegan un papel fundamental en la vida social de la comunidad. El edificio Buurtbeher hace las veces de centro social del barrio, el edificio de la antigua estación de bombeo alberga el Café y algunas empresas del tercer sector, y el edificio Het Magazijn acoge un pequeño centro cultural (figura 9). Estos equipamientos dan pie a actividades de formato medio, complementando las actividades recreativas de pequeño formato de los clusters. Así, mientras que los microbarrios fomentan interacción social entre pequeños grupos de personas (una charla entre dos personas en un parque, por ejemplo), las dotaciones ofrecen la oportunidad de generar encuentros con más gente (figura 9).

39 Gehl y otros, “Close Encounters with Buildings”.

40 Whyte, *The Social Life of Small Urban Spaces*.

41 Erskine, “Democratic Architecture - the Universal and Useful Art”.

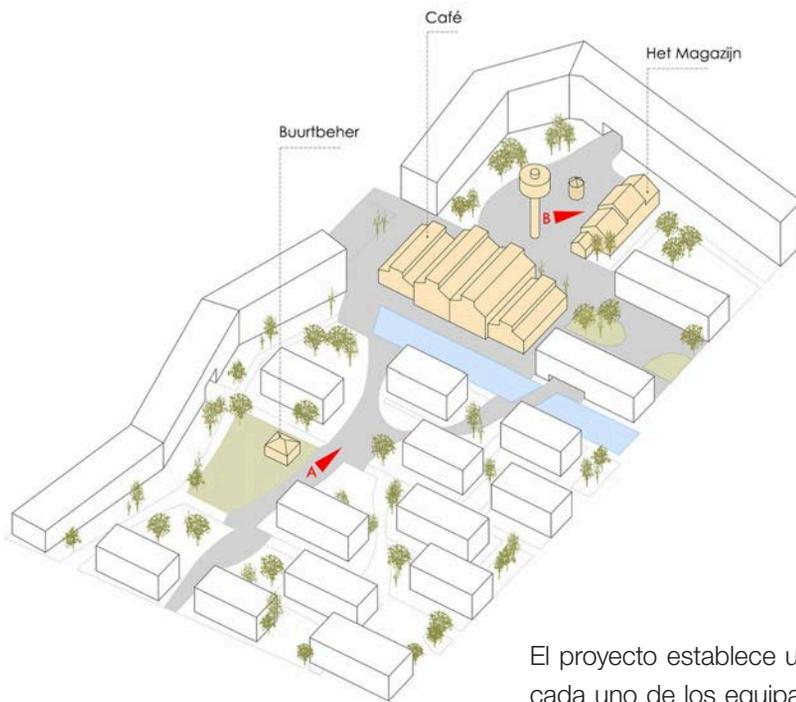


Figura 9. Arriba izquierda, celebración del día de la reina en la plazoleta anexa a Buurtbeher; arriba derecha, fiesta del barrio en la plaza Het Magazijn; abajo, axonometría con los equipamientos y el espacio público asociado a estos.

El proyecto establece un binomio entre equipamiento y espacio público, ya que a cada uno de los equipamientos se le asocia un pequeño espacio común (el jardín del centro social, la terraza del café, o la plaza del centro cultural), de modo que los espacios públicos se ven fortalecidos por el uso del equipamiento y viceversa (figura 9). Estos espacios públicos suelen albergar diferentes eventos durante el año, como los mercadillos o la fiesta de verano, que pueden atraer a personas del barrio y de los alrededores. De este modo, los equipamientos no sólo sirven al vecindario inmediato, sino que también desempeñan un papel importante dentro de la ciudad.

Además de las viviendas y los espacios de esparcimiento, los espacios productivos contribuyen de forma importante a la vida cotidiana y al desarrollo comunitario de GWL-Terrein, ya que posibilitan a los residentes tener su trabajo o empresa en el propio barrio. Los espacios productivos se sitúan principalmente en los antiguos edificios industriales y en algunos bajos cercanos a las calles perimetrales. En el barrio podemos encontrar pequeñas empresas como un taller de bicicletas, una agencia de diseño, guarderías o servicios turísticos. En la actualidad, los bajos de las viviendas están ocupados por diversas empresas de servicios y no de comercio de bienes básicos como estaba previsto en el proyecto.

Conclusiones

La configuración espacial de GWL-Terrein está basada en una superposición de redes espaciales que establece la posibilidad de contacto social, potencia la proximidad entre los residentes y ofrece espacios apropiados para la interacción social a diferentes escalas (figura 10). En una escala cercana, el tipo de villa urbana facilita la interrelación entre la vivienda, el jardín y el espacio común, lo cual posibilita bordes blandos donde se establecen interacciones humanas a pequeña escala, como los encuentros esporádicos o las conversaciones entre unas pocas personas. La gra-

Estrategias de proyecto en GWL-Terrein		Factores arquitectónicos que favorecen la interacción humana: a) Posibilidad de contacto pasivo; b) Proximidad espacial; c) Espacios apropiados
Escala de análisis	La vivienda y su espacio circundante	<i>Generar una secuencia de espacios intermedios (semiprivados y semipúblicos). Definir claramente los límites de los espacios exteriores. Proponer bloques de vivienda compactos e independientes de media altura. Generar un vínculo físico y visual entre las viviendas y los espacios comunes. Crear rutas de acceso habitables.</i>
	El microbarrio	<i>Generar una red de clusters. Dotar de escala humana a los clusters. Definir claramente los límites de los clusters. Proponer una variedad de espacios recreativos de pequeña escala. Vincular los accesos de las viviendas a los espacios comunes. Dotar a los espacios de relación de riqueza paisajística. Crear un sistema de espacios comunes sin tráfico motorizado.</i>
	La escala barrio	<i>Generar equipamientos barriales con vocación de centralidad urbana. Crear una red de proximidad que favorece la vida cotidiana. Interrelacionar los equipamientos y los espacios públicos barriales. Integrar usos productivos.</i>

Figura 10. Marco de trabajo y estrategias de proyecto.

dación cualitativa o profundidad territorial de estos espacios (privado-semiprivado-semipúblico) asegura la soledad deseada de cada individuo y posibilita la interacción humana necesaria entre vecinos. En una escala intermedia, la red de clusters o microbarrios genera proximidad física y funcional entre los residentes, lo cual juega un rol significativo en el desarrollo de las relaciones sociales. Los límites bien definidos, la escala humana de estos clusters, la ausencia de vehículos a motor y la relación que se establece entre el espacio doméstico y el espacio común, son características determinantes para posibilitar la interacción social entre las personas de cada agrupación de viviendas. En una escala superior, equipamientos y espacios públicos generan pequeñas centralidades en el barrio, que posibilitan las relaciones sociales multitudinarias, en eventos diversos como fiestas, asambleas o actos culturales.

Una de las claves de GWL-Terrein está en la variedad de usos que ofrece a diferentes escalas. Estos usos provocan la presencia de una variedad de personas en los espacios comunes, lo cual, a su vez, atrae a más personas. Las condiciones físicas de los espacios comunes de GWL-Terrein también son determinantes para que se desarrolle la actividad humana en ellos. La presencia de vegetación y el buen mantenimiento de los espacios generan una atmósfera agradable y propicia para la interacción humana. El diseño paisajístico de GWL-Terrein, crea lugares de calidad, atractivos, cómodos y relajantes, que fomentan las actividades humanas en los espacios de relación.

El caso de GWL-Terrein evidencia la importancia de generar espacios comunes que posibilitan la vida social en los nuevos barrios. En ese sentido, GWL-Terrein es una obra ejemplarizante que plantea estrategias de proyecto replicables en otros proyectos urbanos. Como hemos podido apreciar, estas estrategias de proyecto abarcan las diferentes escalas del barrio, desde el ámbito doméstico hasta lo urbano, dando respuesta en todas ellas a la oportunidad de contacto, la proximidad entre residentes y la existencia de espacios adecuados para la interacción.

Para finalizar, cabe preguntarse si en la agenda del urbanismo y la arquitectura actual está la producción de espacios comunes de calidad, algo que, como hemos visto, es crucial para la vida social de los barrios. Este artículo propone, que el proyecto de los espacios de barrio debe abordarse a través de estrategias de proyecto que dan respuesta a las tres escalas analizadas.

Procedencia de las imágenes

Figura 1. Asociación de Vecinos GWL-Terrein (<https://gwl-koepelarchief.nl/fotos/>).
Figuras 2 a 5. Imágenes del autor.

Figura 6. Izquierda: Asociación de Vecinos GWL-Terrein; derecha: imagen del autor.

Figura 7. Superior izquierda: imagen del autor; superior derecha: Asociación de Vecinos GWL-Terrein; inferior derecha imagen del autor.

Figura 8. Imagen del autor.

Figura 9. Superior izquierda y derecha: Asociación de Vecinos GWL-Terrein; Inferior: imagen del autor.

Figura 10. Imagen del autor.

Bibliografía

- Abu-Ghazze, Tawfiq M. "Housing Layout, Social Interaction, and the Place of Contact in Abu-Nuseir, Jordan". *Journal of Environmental Psychology* 19, n. 1 (1999): 41-73.
- Altman, Irwin. *The environment and social behavior: Privacy, territoriality, crowding and personal space*. Monterey, CA: Brooks/Cole, 1975.
- Appleyard, Donald. *Livable Streets*. Berkeley: University of California Press, 1980.
- Aureli, Pier Vittorio. *La posibilidad de una arquitectura absoluta*. Barcelona: Puente Editores, 2019.
- Boer, Jaco. "Symposium 10 jaar ecowijk GWL Terrein Amsterdam", 2007.
- Busquets Grau, Joan. "Notas sobre el Urbanismo de la Arquitectura". *ZARCH* 8 (2017): 10-41. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.201782162.
- Christiaanse, Kees. "Green Urbanism-Models of a Dense and Green Urban Context". En *Dense+Green*, 70-83. Birkhäuser, 2015.
- _____. "Inversion and Substraction in Urban Design". Harvard University - Graduate School of Design, 2018. <https://www.youtube.com/watch?v=JsvYA-fNUIk>.
- _____. "Porous or Porridge City?" En *Porous City*, 218-21. Birkhäuser, 2018.
- Christiaanse, Kees, Han van den Born, Ruurd Gietema, y Irma van Oort. *KCAP Architects and Planners: Situation*. Rotterdam: NAI Publishers, 2005.
- Erskine, Ralph. "Democratic Architecture - the Universal and Useful Art: Projects and Reflections". *Journal of the Royal Society of Arts* 130, n. 5314 (1982): 642-59.
- Fleming, Raymond, Andrew Baum, y Jerome E. Singer. "Social support and the physical environment". En *Social support and health*, 327-45. San Diego, CA: Academic Press, 1985.
- Foletta, Nicole. "GWL Terrein (case study)". En *Europe's vibrant new low car (bon) communities*, ITDP. New York: Citeseer, 2011.
- Gehl, Jan, Lotte Johansen Kaefer, y Solvejg Reigstad. "Close Encounters with Buildings". *Urban Design International* 11, n. 1 (2006): 29-47. <https://doi.org/10.1057/palgrave.udi.9000162>.
- Habraken, N. J, y Jonathan Teicher. *The Structure of the Ordinary: Form and Control in the Built Environment*. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press, 2000.
- Hall, Edward T. *La dimensión oculta*. Vol. 6. siglo XXI, 1972.
- Hillier, Bill, y Julienne Hanson. *The Social Logic of Space*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984.
- Hoogland, Carolien. "Reflections on GWL site". En *KCAP Architects and Planners: Situation*. Rotterdam: NAI Publishers, 2005.
- Mousavinia, Seyyedeh Fatemeh, Shahram Pourdeihimi, y Ramin Madani. "Housing Layout, Perceived Density and Social Interactions in Gated Communities: Mediational Role of Territoriality". *Sustainable Cities and Society* 51 (2019): 101699. <https://doi.org/10.1016/j.scs.2019.101699>.
- Newman, Oscar. *Defensible Space: Crime Prevention through Urban Design*. New York: Macmillan, 1972.
- Patricios, Nicholas N. "Urban design principles of the original neighbourhood concepts". *Urban morphology* 6, n. 1 (2002): 21-36.
- Perry, Clarence Arthur. "The local community as unit in the planning of urban residential areas". En *The urban community*, 238-41. Chicago: University of Chicago Press, 1926.
- Shah, Rajiv C., y Jay P. Kesan. "How Architecture Regulates". *Journal of Architectural and Planning Research* 24, n. 4 (2007): 350-59.
- Small, Mario L., y Laura Adler. "The Role of Space in the Formation of Social Ties". *Annual Review of Sociology* 45, n. 1 (2019): 111-32. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-073018-022707>.
- Ungers, Oswald Mathias. "The Urban Villa: A Prototype for Inner-City Residences". En *The Urban Villa: A multi-family dwelling type: Cornell Summer Academy 77 in Berlin*. Koln: Studio Press for Architecture, 1977.
- Whyte, William H. *The Social Life of Small Urban Spaces*. Washington DC: The Conservation Foundation, 1980.